

Prólogo

José Ramón Pérez Álvarez-Ossorio es uno de los profesionales que ha ejercido mayor influencia en el desarrollo de la Información y la Documentación Científica en España. En la presente obra, en la que se recogen sus escritos, artículos y contribuciones a congresos nacionales e internacionales, desde los años 50 hasta la actualidad, se percibe claramente la incidencia que, tanto estas intervenciones como su trayectoria científica, han tenido en la evolución de la Biblioteconomía y la Documentación.

A lo largo de su dilatada trayectoria profesional, José Ramón ha contribuido, de manera decisiva, a que la Documentación alcanzase en España los niveles de reconocimiento actuales y a su establecimiento como disciplina académica, convirtiéndose en maestro indiscutible de profesionales y docentes. Su personalidad ha impregnado a las varias generaciones que con él hemos aprendido a investigar, de tal forma que ya constituye un referente imprescindible en un sector que ha conseguido, en estos momentos, un buen nivel de madurez.

José Ramón Pérez Álvarez-Ossorio inicia, en el año 1956, su carrera profesional, mediante su ingreso en el Centro de Información y Documentación (CID), del Patronato Juan de la Cierva de Investigación Científica y Técnica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y, a partir de ese momento, trabaja, promueve y colabora, ininterrumpidamente, en el desarrollo de la disciplina de la Información y la Documentación Científica: en el campo del Análisis Documental, impulsando la generación, transformación y actualización de índices de revistas, resúmenes y traducciones científicos, en el de la Normalización en materia de Documentación, en la automatización e implantación de nuevas técnicas en los procesos documentales, y en el área de la Estadística documental y la Bibliometría.

En 1962, asume la Vicedirección del CID. De 1963 a 1969 es nombrado, sucesivamente, Comisario de Cooperación Científica Internacional y Director General de Promoción y Cooperación Científica, en el Ministerio de Educación y Ciencia y Secretario General de la Comisión Asesora de Investigación Científica, adscrita a la Presidencia del Gobierno. Desde estos cargos, establece la plataforma para la proyección de la actividad científica española en el exterior y asume la coordinación de la representación española, en materia científica, en distintos organismos internacionales: Delegado de España en los Comités de Investigación y Política Científica en la OCDE, Presidente de la Comisión española para el UNISIST y Coordinador de la actuación española en UNESCO y en el Consejo de Europa.

En 1968 es nombrado Director del Centro de Información y Documentación (CID) del CSIC, centro que, en 1975, pasa a denominarse Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT). A partir de esta fecha, su actividad profesional se desarrollará íntegramente en dicho centro, bien desde su Dirección que ostenta hasta el año 1983, bien como profesor de investigación adscrito al mismo.

Durante estos años, José Ramón publica una serie de trabajos que dan testimonio de su voluntad de trascendencia más allá de nuestras fronteras. La primera de estas publicaciones, "Difusión del conocimiento científico en la industria" (1958), que corresponde a una comunicación a un congreso luso-español, tiene, en su momento, una gran incidencia para los profesionales españoles y sorprende, por lo llamativo de su título, en el contexto político y social español de la época. Sin embargo, es en 1960, años en los que España se encontraba aún de espaldas a Europa, cuando publica un trabajo muy significativo: "Actividades de la organización europea de cooperación económica en el campo de la investigación aplicada". A estas publicaciones siguen muchas más, siempre con el mismo carácter de trascendencia internacional.

A lo largo de toda su actividad profesional, se puede observar su trayectoria coherente en el campo de la difusión científica en España y sus relaciones con el entorno internacional. Y ello se hace particularmente evidente en los años difíciles de aislacionismo en España, durante los cuales ni él, ni sus gentes del Centro de Información y Documentación, abandonaron, nunca, el frente de difusión de nuestra ciencia en el exterior, ni la transmisión, dentro del ámbito científico e industrial español, de los avances que se producían fuera. A mediados de los años 70, se instaló en el ICYT uno de los tres primeros terminales de acceso público a las bases de datos internacionales. No debemos olvidar que José Ramón es hombre de ciencias y conoce muy bien las vías de visibilidad de la producción científica.

Para valorar la importancia que la figura de José Ramón Pérez Álvarez-Ossorio ha tenido en la difusión, desarrollo y proyección de nuestra profesión, en nuestro país y fuera de él, basta mencionar la labor que, tanto desde los cargos mencionados anteriormente, como desde los que ocupó con posterioridad: Presidente de la Comisión Española en la Federación de Información y Documentación (FID) y de la que fue nombrado Miembro de Honor (Honorary Fellow), o como Miembro de los Grupos de Trabajo del Ministerio de Educación y Ciencia para el establecimiento de Directrices para un Plan de Nacional de Desarrollo de la Documentación Científica en España (PLANIDOC), o bien como Vicepresidente y Presidente de la Comisión 50 "Documentación" de AENOR, ha ejercido en organismos nacionales e internacionales.

El nombre de José Ramón Pérez Álvarez-Ossorio está inevitablemente ligado a dos publicaciones que han tenido y siguen teniendo una gran influencia en nuestra profesión: La “Revista Española de Documentación Científica”, creada por el CENIDOC en colaboración con la SEDIC que, desde sus comienzos, ha sido la mejor revista de la especialidad en español, y cuya dirección ha ostentado durante años, y la monografía “Introducción a la Información y Documentación Científica”, el primer libro en español sobre la materia, libro que ha ayudado al estudio de la Documentación a todos cuantos se han iniciado en esta disciplina, en la época anterior a su reconocimiento como disciplina académica.

No puedo dejar de mencionar, igualmente, su papel como maestro de profesionales: Su tutela en la implantación de la Documentación como disciplina universitaria, su intervención en masters y cursos especializados y su participación en tribunales de tesis doctorales, promoción de investigadores y cátedras.

Personalmente, tuve la suerte de contar con él, tanto a principios de los años 80, cuando empecé a hacer mi tesis doctoral, como en la época de la implantación de las titulaciones universitarias de Documentación en la Universidad Carlos III de Madrid y, sobre todo, durante el desarrollo del concurso oposición en el que defendí la cátedra que ahora ocupo, donde demostró su talante cordial y su gran magisterio. Por ello y por su apoyo incondicional en toda ocasión, siempre me consideraré en deuda con él.

José Ramón tuvo la visión de futuro de convertir el ICYT en un punto de referencia para todos los profesionales de la Información y la Documentación, de abrir nuevas vías para la investigación en nuestra área, de introducir nuevas técnicas, de promover las bases de datos para el análisis de la producción científica española y de estimular la implantación de la Telemática y la Bibliometría. Ha sido y será siempre un referente en nuestro sector. Su espíritu abierto y sus cualidades personales han constituido siempre un gran atractivo para sus discípulos. Su agudo sentido del humor, su inteligencia, su intuición y su gran clase humana han hecho de José Ramón Pérez Álvarez Ossorio un gran maestro. José Ramón, muchas gracias por tu magisterio.

Mercedes Caridad Sebastián
Catedrática de Biblioteconomía y Documentación
Universidad Carlos III

Madrid, Mayo 2003

Presentación

El Dr. D. José Ramón Pérez y Alvarez-Ossorio ha alcanzado la edad de jubilación en el pasado año 2002. Aunque continúa vinculado al CINDOC como Doctor *ad Honorem*, algunos de sus compañeros hemos querido aprovechar este hecho para recopilar su obra escrita, a modo de biografía profesional de un pionero de la Documentación en nuestro país, que pone de manifiesto la claridad de sus ideas y el rigor de sus argumentos.

Somos conscientes de que faltan algunas de sus intervenciones en diferentes foros, mesas redondas, conferencias y reuniones, tanto nacionales como internacionales, muchas de las cuales nunca fueron publicadas. No obstante, lo aquí reunido permite además de conocer su obra, ampliar el conocimiento sobre la Historia de la Documentación en unos años en los que se inició su desarrollo en España.

La publicación está estructurada en:

Sumario, consta de las referencias de los trabajos, ordenadas cronológicamente entre 1958 y 2001, y numeradas en este orden.

Índice temático en el que a modo de índice de materias se da una relación de grandes temas o epígrafes de los trabajos recopilados, con indicación de los números de orden de los mismos.

Por último, el **texto completo** de dichos trabajos, a excepción de los monográficos, de los que se incluye sólo el correspondiente sumario.

Madrid enero de 2003